

DIRECTOR  
PROF. DR. LUIS S. GRANJEL  
*Catedrático de Historia de la Medicina  
en la Universidad de Salamanca*

SUBDIRECTOR  
PROF. DR. JOSÉ M.<sup>a</sup> LÓPEZ PIÑERO  
*Catedrático de Historia de la Medicina  
en la Universidad de Valencia*

SECRETARIO DE REDACCION  
DR. JUAN RIERA  
*Profesor Agregado de Historia de la Medicina  
en la Universidad de Valladolid*



EDITA  
SECRETARIADO DE PUBLICACIONES E INTERCAMBIO  
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

CUADERNOS  
DE  
HISTORIA DE LA MEDICINA  
ESPAÑOLA

AÑO XII  
SALAMANCA  
1973



ESTUDIOS

VICENTE MUÑOZ DELGADO

## LUIS DE LEMOS Y SU CRITICA DE LA LOGICA HUMANISTA

### I. SITUACIÓN DEL TEMA

Luis de Lemos no es una figura desconocida. Médico y filósofo portugués del XVI, suele afirmarse que era natural de Fronteira, aunque al hacer el juramento para graduarse de Licenciado en Medicina, el 18 de diciembre de 1559, se dice en el *Acta* del Archivo Universitario Salmantino (AUS) que era de la ciudad de Portalegre. El mismo Lemos afirma que en 1558 no había aún cumplido los 24 años. Había estudiado filosofía y medicina en la Universidad de Salamanca, donde más tarde es profesor, hasta que fue llamado por el rey de Portugal para desempeñar el cargo de médico de Cámara. En la Ciudad del Tormes es profesor de Artes de 1557-61 y de Medicina de 1563-67, apareciendo numerosas veces en los Archivos Universitarios<sup>1</sup>.

Los bibliófilos españoles y portugueses reseñan su vida y escritos. Los historiadores peninsulares de la Medicina resumen

<sup>1</sup> *Juramento* para la Licencia en Medicina, AUS/808, f. 145r. Sus Cursos de Artes, *Libros de Cuentas*, AUS/1247, f. 20v y años sucesivos. La cátedra de Medicina en *Procesos de Cátedras* AUS/961, f. 619-637. Cf. E. ESPERABÉ Y ARTEAGA: *Historia pragmática e interna de la Universidad de Salamanca*, II, Salamanca, 1917, p. 360.

su aportación en ese campo, estudiando sus comentarios a Galeno e Hipócrates. No conozco a nadie que lo haya estudiado especialmente como lógico y dialéctico e intento en este modesto trabajo hacer una presentación de esta faceta importante de nuestro Lemos, destacando su significación dentro de la historia de dicha disciplina en el Renacimiento<sup>2</sup>.

Conservamos dos obras notables de Lemos acerca de la lógica: 1) *Comentarios al Peri Hermeneias o De Interpretatione* del Estagirita, Salamanca 1558, 215 págs. que van precedidos de unos versos de Francisco Sánchez de las Brozas, el conocido profesor de Retórica de la Universidad salmantina, y contiene una exposición literal completa del texto aristotélico, dividido en los dos libros de costumbre. 2) *Paradoxorum dialecticorum libri duo*, Salamanca 1558, 136 hojas, donde señala en cada libro 25 errores de los lógicos actuales, enumerando en total 50 disparates de la dialéctica reformada y renacentista con gran acopio de autoridades. Nos fundaremos principalmente en esta obra y la llamaremos *Paradoxa*. Se trata de un escrito sumamente curioso por sus desenfadas alusiones a los lógicos contemporáneos de España y del resto de Europa, todos ellos empeñados en la reforma de las Artes en concordancia con los nuevos ideales del humanismo y del renacimiento triunfantes en nuestras Instituciones algo tardíamente. Hernández Morejón, al reseñar su aportación a la Medicina, y otros autores añaden que escribió un *Comentario a los Segundos Analíticos* de Aristóteles que no debió publicar y cuyo paradero manuscrito nos es desconocido. Lemos pensaba ciertamente comentar esa obra y también las *Categorías* como indica en *Paradoxa* (f. 133v), pero carecemos de ulteriores noticias<sup>3</sup>.

<sup>2</sup> Nicolás Antonio, Gallardo, D. Barbosa Machado (t. 3) y otros dan muchas noticias de su vida y escritos. Los historiadores de la Medicina hispanoportuguesa estudian su aportación en ese campo, como E. GARCIAL DEL REAL, *Historia de la Medicina en España*, Madrid, 1921, p. 265-69; A. HERNÁNDEZ MOREJÓN: *Historia bibliográfica de la medicina española*, Madrid, 1842 ss., t. 3, p. 329-31.

<sup>3</sup> *Lodovici Lemosii lusitani, medici ac philosophi, Salmanticae Philosophiae publice Professoris, In Libros Aristotelis Peri Hermeneias Commentarii, nunc primum in lucem editi...* Salmanticae. Excudebat Andreas a Portonariis. S.C.C. Maiestatis atque Regius Typographus, 1558 en 4.º. Siguen los versos de Francisco y Fernando Sánchez en honor del autor y de la obra. Dedicatoria de Lemos a D. Julián Alba, obispo de Portalegre. Prólogo de Lemos a los dialécticos. Nuevos versos de Francisco Martín en honor del autor. Siguen las 213 págs., 31 líneas, del comentario a la obra de Aristóteles, poniendo primero el

Lemos está plenamente integrado en la problemática lógico-filosófica del Renacimiento europeo, propugnando la vuelta directa al Estagirita en filosofía y exigiendo la supresión de los numerosos tratados sumulistas de los siglos XIV y XV. Se busca la supresión de las *Summulae* de Pedro Hispano y un corte radical de los temas llamados *logica modernorum* desde hacía varios siglos (propiedades lógicas de los términos, *consequentiae*, *obligationes*, *insolubilia*, *exponibilia*, etc.).

Cardillo de Villalpando desde su cátedra de la Complutense pedía ardorosamente la nueva reforma, señalando que la barbarie sofística florecía especialmente en Alcalá y Salamanca. Literalmente en el prólogo de *Summa Summularum*, Alcalá, 1557, decía Cardillo: «Si la amplísima Academia me lo hubiera permitido, desechadas totalmente las Súmulas y leída la Isagoge, hubiera aplicado todo mi cuidado y esfuerzo a Aristóteles, príncipe de la filosofía y con la diligencia posible lo hubiera explicado a mis oyentes... En Alemania, Francia, Flandes e Italia ya no queda ni la menor memoria de las Súmulas y de la barbarie sofística... España es hoy la única en Europa que acepta tales niñerías y favorece la enseñanza sumulista. Adolece de este vicio principalmente Salamanca y Alcalá, porque Coimbra y Valencia han seguido a las naciones anteriormente nombradas... Aunque Salamanca y Alcalá enseñan públicamente esas Súmulas o, con más propiedad, esas larvas y monstruosidades literarias, en ambas Universidades hay muchos hombres ilustres en letras y de gran ingenio, que podría enumerar, que están profundamente dolidos de la postración de nuestras letras»<sup>4</sup>.

Los lógicos que más repugnaban a Cardillo eran Fernando de

texto en traducción latina. Es la primera obra que escribe Lemos: «primum mei ingenii ac studiorum foetum», dice en la dedicatoria al obispo Alba. La otra obra lleva esta portada: *Lodovici Lemosii, Medici ac Philosophi, Salmanticae philosophiae publice professoris, Paradoxorum dialecticorum libri duo...* Salmanticae, Excudebant haeredes Ioannis a Iunta Floren. 1558, en 8.º, 136 hojas, unas 25 líneas cada página. Dedicatoria de Lemos a D. Cristóbal Vella, versos de Francisco Martín; prólogo de Jacobo Salvador, teólogo de Murcia presentando la obra; prólogo de Jacobo Simón, médico, alabando la obra. Esta segunda obra cita varias veces la anterior y está escrita antes de cumplir Lemos los 24 años (f. 21r). V. la nota 15. Esta obra pretende desenmascarar numerosos errores acerca de los *Primeros Analíticos* de Aristóteles.

<sup>4</sup> Cf. V. MUÑOZ DELGADO: *Cardillo de Villalpando y la lógica renacentista en Alcalá*, «Estudios» 27 (1971) 511-55. Id., *La lógica en la Universidad de Alcalá*, «Salmanticensis» 15 (1968) 161-218.

Enzinas y Jacobo Naveros, utilizados por precepto en las lecciones complutenses.

En Salamanca se trabajaba en el mismo sentido que pedía Cardillo para la Complutense. Narciso Gregori, médico y filósofo trajo a Salamanca las nuevas ideas reformistas de París y empieza por combatir a Domingo de Soto, el texto preferido entre los lógicos de la Universidad, editando todo el *Organon* de Aristóteles con los escolios de Poliziano. Más aún, Gregori edita en 1554 para sus alumnos salmantinos el *De Inventionem dialectica libri tres* de Rodolfo Agrícola, el lógico que habían puesto de moda los renacentistas en toda Europa. El inmenso Fray Luis de León tiene la oración fúnebre de su maestro Soto en 1560 y refiere con mucha elegancia el tiempo que Soto había perdido en la vana dialéctica culpando de ello a la moda de la época. Otro profesor salmantino, Alonso de la Veracruz, que marcha a Méjico edita en 1554 unas *Súmulas* reformadas que se reeditan en Salamanca en 1561 y posteriormente<sup>5</sup>.

En Valencia introducen las nuevas ideas Pedro Juan Monzón (1559), Pedro Juan Núñez (154), Vicente Montañés (1563) y otros. Las ideas de Nebrija, Hernando Alonso de Herrera, Juan Luis Vives y tantos otros habían llegado a dominar la Universidad española desterrándose hacia mediados de siglo la lógica anterior contra la que habían luchado desde principios de siglo.

Erasmus, Vives, Melanchton tenían ideas parecidas y triunfan en Europa un cuarto de siglo antes que en España. El centro neurálgico había sido la Universidad de París donde en 1530 la Facultad de Teología acusa a los artistas de estudiar más a Rodolfo Agrícola que al Estagirita, aunque la Facultad de Artes pronto va a seguir el mismo ejemplo. Pero los reformistas estaban lejos de estar de acuerdo en la nueva ordenación de la enseñanza<sup>6</sup>.

Durante la fermentación de la dialéctica derivada de Agrícola, traído a París por Juan Sturm, tiene lugar la formación de Pedro

<sup>5</sup> V. MUÑOZ DELGADO: *Narciso Gregori y la lógica del humanismo en Salamanca* «Estudios», 19 (1963) 247-54. Id., *Fray Narciso Gregori (1516-1561) médico, filósofo y humanista*, «Asclepio», 16 (1964) 193-203. Las aludidas palabras de Fray Luis de León se encuentran en *Opera*, Salamanca, 1895, t. 7, p. 403.

<sup>6</sup> F. JORDÁN GALLEGOS SALVADORES: *La enseñanza de la metafísica en la Universidad de Valencia durante el siglo XVI*, «Analecta Sacra Tarraconensis», 45 (1973) 137-72. R. G. VILLOSLADA: *La Universidad de París durante los estudios de Francisco de Vitoria*, Roma, 1938, p. 278.

de la Ramée o Ramus (1515-1572), íntimamente unido a Omer Talon de Beauvais. Ramus publica en París, 1543, *Aristotelicae Animadversiones y Dialecticae Institutiones*, que reflejan sus lecciones en el colegio del Ave María, donde se criticaba severamente al Estagirita y se proponía una reforma de la dialéctica en la línea de Agrícola. En el mismo año de 1543 le contesta el castellano-portugués Antonio de Gouveia con el impreso *Pro Aristotele responsio adversus Petri Rami calumnias* y con idéntico intento el mismo año imprime Joaquín Perion, *Pro Aristotele in Petrum Ramum orationes II*. Se armó un gran revuelo en toda Europa y el rey Francisco I prohíbe en 1544 las obras de Ramus y lo retiraba de la enseñanza de la filosofía. Ramus se une cada vez más a Omer Talon y en 1546 saca una edición de las *Dialecticae Institutiones* con el nombre de su amigo<sup>7</sup>.

No necesito seguir una historia tan apasionante, porque precisamente en esa época aparecen las obras de nuestro Lemos en buena parte contra Ramus, contra Cardillo, contra Pedro Juan Núñez, contra los reformadores italianos. Lemos también es reformista y humanista, pero no está de acuerdo con la interpretación que se da del Estagirita ni con muchas ideas nuevas. Coincide con la mayoría en el aprecio del Estagirita, en la desestima de Pedro Hispano y de las *Súmulas*, en la veneración por Agrícola, pero refuta enfáticamente muchas de las nuevas ideas. A todos preocupa el método y la renovación de la enseñanza.

Eso es lo que vamos a ver en lo que sigue. Era necesario recordar someramente la situación europea porque Lemos va a referirse a todos esos autores. No olvidemos que escribe desde Salamanca, donde estaba preparado el ambiente para la recepción de las ideas de Lemos.

## II. ASPECTO POSITIVO EN LAS IDEAS REFORMISTAS DE LEMOS

Lemos quiere volver al auténtico Estagirita y liberarlo de las numerosas superfetaciones lógicas que en torno a nombre tan ilustre habían surgido en los siglos anteriores. Está convencido

<sup>7</sup> W. J. ONG: *Ramus, Method and the Decay of Dialogue*, Harvard Univ. Press, 1958, 214-25. C. VASOLI: *La dialettica e la retorica dell'Umanesimo*, Milán, 1968, p. 333-405.

de que Aristóteles es toda la lógica y hace profesión de fervorosa adhesión a todo su pensamiento<sup>8</sup>. A esa preocupación responde su primer escrito, *Comentarios al Peri Hermeneias*. Su máxima preocupación es encontrar el verdadero pensamiento del filósofo de Estagira y exponerlo con claridad.

Lemos admite la ordenación tradicional del *Organon* al modo arábigo-tomista, comenzando por las *Categorías* y colocando en segundo lugar el *De Interpretatione*. Pero Lemos participa de la general preocupación pedagógica y metodológica y opina que, desde ese punto de vista, el *De Interpretatione* es la puerta de la lógica y aun de toda la filosofía, como dice en la dedicatoria a los estudiantes<sup>9</sup>.

El fin y objeto de la lógica es la argumentación, pero eso requiere el estudio previo de los enunciados que han de dar la materia de los argumentos. El objeto del *Peri Hermeneias* es el enunciado categórico. Aristóteles es un maestro en los problemas de método expositivo, utilizando aquí el *ordo naturae*, es decir el que va de las partes al todo y por eso examina primero las partes de la oración (nombre, verbo, etc.) antes de llegar al todo proposicional.

Lemos utiliza muchas veces la versión de Joaquín Perion y otras veces la de Juan Bautista. Para la exposición del pensamiento aristotélico utiliza a numerosos autores como Budé, Burana, Agrícola, Jorge de Trebisonda, L. Valla, Ramus, Poliziano, etc., al lado de los comentaristas de la antigüedad. Siguiendo la corriente renacentista, intenta escribir un latín clásico, utilizando nuevos tecnicismos lógicos que ahora se hacen comunes.

<sup>8</sup> «Cum ego plerumque et in privatis colloquiis et in publicis lectionibus, semper Aristoteli sententias, omnium philosophorum sine controversia principis, inhaererem», *Paradoxa*, f. 81r. «Aristotelem ut magis omnibus veridicum et doctum logicae ac Dialecticae sequor, atque illius doctrinam amplector et imitari studeo, nihilominus et quae ab aliis bene tradita sunt recipiens et extollens», *Ib.*, f. 102v.

<sup>9</sup> «Triplex esse nostri intellectus opus, ut nimirum res simplices apprehenduntur et inter se componuntur...; optime profecto Aristoteles dialecticam suam ad triplex hoc intellectus opus accomodavit, vocesque simplices quae simplici intellectui correspondent sint iam primo loco expositae, reliquum erat compositae, quae composito, hoc secundo loco exponerentur. Deinde vero ratiocinationes, quae et inserviunt argumentationi et tertiae mentis operationi respondent, interpretandae venient», *In Peri Hermeneias*, p. 3. «Ita sors tullit, ut his temporibus, has in libros Aristotelis de interpretatione observationes componerem animadvertens operis commoditatem, necessitatemque, nimirum quod et ad totius logicae, universaeque Philosophiae aditum hoc opus praeberet...» *Ib.*, prólogo de Lemos.

Aristóteles no trata en esta obra ni los enunciados hipotéticos, ni las proposiciones modales divididas, aunque esos temas, piensa Lemos, los explica en otras partes del *Organon*.

Admite en ambas obras la división aristotélica de las ciencias y de la filosofía, que justifica de este modo. El entendimiento humano tiene dos virtualidades: una activa, fundamento de todas las artes y oficios prácticos, que originan los saberes ordenados a la *praxis* como la ética, la economía y la política; pero el entendimiento, en cuanto potencia especulativa, origina los tres grandes tipos de ciencias teóricas que son la filosofía de la naturaleza, la matemática, la metafísica y teología (*Paradoxa*, f. 2r-4r). La lógica y la dialéctica no son propiamente ciencia ni filosofía sino el instrumento de todos los saberes (f. 5r). La lógica es el *adminiculum* necesario para tratar cualquier problema.

Dentro de la lógica tenemos la *analítica* cuya finalidad es alcanzar la demostración, basada en proposiciones verdaderas y necesarias, dentro de la predicación *per se* y de los atributos necesarios (f. 6r-7r).

La dialéctica se refiere al razonamiento probable y su finalidad es obtener una conclusión solamente probable. Su definición puede reducirse a estas palabras: «Dialectica accipitur non pro cognitione alicuius rei, sed pro facultate quadam et arte probabiliter de quacumque re disserendi» (f. 7v). «Dialectica ex communibus artium omnium principiis in aliqua re concludenda progrediatur necesse est. Finis autem... est probabilis conclusio» (f. 9v). La lógica es algo más general, abarca tanto la analítica como la dialéctica, siendo su objeto común la argumentación, que supone los términos y las proposiciones. Se extiende a todos los tipos de razonamientos tanto que utilicen proposiciones verdaderas como falsas, tanto los probables como los necesarios (f. 6rs).

El método era otra de las grandes preocupaciones de los autores de esta época, como ya hemos indicado, fue una noción especialmente asociada con la Medicina, mediante el nombre de Hipócrates y su comentarista Galeno. Lemos define el método por Galeno y de él toma también la división del mismo. «Methodus, dice Lemos siguiendo a Galeno, est universalis via, quae omnium particularium sit communis, quae in tres partes distribuitur, nempe in resolutoriam, compositoriam et definitivam, ut autor est Galenus in principio Artis Medicinalis» (*Paradoxa*, 84v). Es una división que ve-

mos muy repetida en toda Europa y que se aplica al estudio de la obra misma de Aristóteles. El método *resolutorio* va de lo compuesto a lo simple; el *compositivo* de lo simple a lo compuesto, de lo menos complejo a lo más complejo; el método *definitivo* parte de una definición general que se va explicitando (*Ib.*, f. 86r). Para Lemos no existen más que esos tres métodos y en especial no se ha de enumerar la división como una nueva especie de método, ya que deben utilizarla todos. La división es una *ancilla methodorum*, no un método (f. 87r). Los tres métodos dichos tienen cada uno su especial utilidad: el resolutorio sirve mejor para la *inventio* de argumentos y problemas; el compositivo es mejor para la enseñanza y el definitivo es más útil para la memoria y el recuerdo. De los tres métodos el mejor es, sin disputa, el resolutorio (*Ib.* f. 87v).

Otro punto de controversia con los averroístas italianos y con los humanistas era acerca de cómo se han de entender las expresiones *notiora nobis* y *notiora natura* dentro del auténtico pensamiento del Estagirita. Lemos concluye la discusión con este texto: «Concludimus ergo ex Aristotelis sententia, id esse natura notius quod plurimum entis habeat aut ipsum ens sit. Id vero esse nobis notius quod parum aut nihil entis habeat» (*Ib.*, 127v-128r). Es una postura antiplatónica donde lo menos universal tiene mayor entidad que lo más universal y por tanto es de suyo más conocido. La explicación de esas nociones son de gran interés en las controversias con Ramus «Quaecumque ab Aristotele dicta essent commentitia esse» tiene su contrapartida en nuestro Lemos que puede resumirse así: todo lo que dice Aristóteles es verdad y está muy bien expresado <sup>10</sup>.

### III. CRÍTICA DE LEMOS A LOS DIALÉCTICOS RENACENTISTAS

Lemos es, pues, un reformista, es un humanista que gusta de utilizar el griego e ir a los textos originales de primera mano. Es

<sup>10</sup> PETRUS RAMUS: *Dialecticae Institutiones. Aristotelicae Animadversiones*, París 1543. Reproducción de 1964 Stuttgart-Bad Cannstatt (Günther Holsboog) con introducción de W. RISSE, p. X. N. W. GILBERT: *Renaissance Concepts of Method*, Columbia University Press, 1963, p. 5 s, 13-24. «Quis enim Aristotelem philosophiae principem debitis laudibus et iustissimo honore defraudari patiatur?», *Paradoxa*, f. 2r. V. la nota 8.

máximo partidario de Aristóteles y de la lógica *inventiva* y *judicativa*, puesta de moda por la línea de Agrícola. Sin embargo, su independencia de criterio le hace señalar con bastante descaro 50 errores de los nuevos teorizantes, algunos atribuidos a particulares y otros a todos los lógicos de la nueva edad en general.

Vamos a distribuirlos en apartados para proceder con más orden, evitar repeticiones y condensar el pensamiento de nuestro médico filósofo.

#### a) Confusión entre lógica y dialéctica

Los humanistas preocupados por el estilo y por la imitación de Cicerón acercan mucho lógica y retórica, llegando a interpretar aquélla desde ésta. Unida a esa tendencia está la confusión entre lógica y dialéctica-retórica y el predominio de los *Tópicos* como lugar de argumentación. Los *Tópicos* pasan a ser en la nueva era la parte central del *Organon* desde la que se interpretan los demás tratados que llevó a definir la lógica como *facultas disserendi*.

En el fondo de todo está una lamentable confusión del pensamiento griego, dice Lemos. Los *Tópicos* y la *Refutación de los sofistas* no son ni ciencia, ni teoría de la ciencia, ni lógica; son dialéctica, tratan de la opinión y de lo probable. La lógica como analítica está en las *Categorías*, *Peri Hermeneias* y en los dos *Analíticos*.

Cuando hablamos de la dialéctica, en cuanto contrapuesta a la lógica, mejor a la lógica como analítica, podemos definirla como *facultas disserendi*, pero teniendo en cuenta que siempre busca una conclusión solamente probable, que engendra únicamente opinión. En cambio la lógica como analítica trata de lo necesario, engendra conclusiones siempre verdaderas, utiliza la predicación *per se* y su objeto es la ciencia en sentido estricto.

El empleo indistinto de lógica y dialéctica es error muy grave en el que incurren la mayoría de los teorizantes actuales, como Lorenzo Valla, Luis Vives, Trebisonda (Trapezuncio), Agrícola, Pedro Juan Núñez, Perion, Ramus y Talon. «Omnes recensere operosum nimis esset», añade Lemos (*Paradoxa*, 15v).

En cambio, Lemos está de acuerdo con la nueva interpretación

de los escritos del Estagirita desde la *inventio et iudicium*, siempre que conservemos la distinción entre lógica y dialéctica <sup>11</sup>.

Tanto la lógica como la dialéctica se pueden considerar en relación a la *inventio* y *dispositio* en el sentido de los modernos. Aristóteles ha escrito admirablemente tanto de un aspecto como del otro, en lógica y en dialéctica. En las obras de lógica el Estagirita explica primero los lugares y los argumentos, realizando después su ordenación (*dispositio* o *iudicium*). En las *Categorías*, antes de exponer los predicamentos, nos encontramos con ocho lugares que son los instrumentos que va a utilizar para disponer y ordenar cada predicamento.

En el *Peri Hermeneias* comienza por los *loci a genere et differentia*, que después utiliza en la definición de nombre, verbo y oración. En los *Primeros Analíticos* utiliza el mismo procedimiento. Antes de *disponer* los silogismos en modos y figuras estudia los elementos materiales y formales para proceder posteriormente a su ordenación. Los *Segundos Analíticos*, de modo paralelo, tratan antes de nada de los elementos de la demostración y después realizan la ordenación de los mismos en los capítulos 11 y 12.

En los libros que tratan de la dialéctica sigue Aristóteles el mismo método. En los *Tópicos* y en la *Refutación de los sofistas* busca primero los argumentos (*inventio*) y después los ordena de manera adecuada (*iudicium, dispositio*).

Así tenemos a Lemos con la tendencia moderna general que interpreta al Estagirita como siguiendo un orden natural: primero investiga los argumentos (*inventio*) y después ordena correctamente los argumentos encontrados (*dispositio-iudicium*). En eso está de acuerdo con la generalidad de los renacentistas, pero dentro de ese método es muy necesario distinguir entre lógica y dialéctica <sup>12</sup>.

<sup>11</sup> «Non igitur arbitror esse aliquem qui ignoret Aristotelem, tum in logicis, tum in Dialecticis, inventionem et dispositionem pertractare, ut clarius sole ostendimus et demonstravimus», *Paradoxa*, f. 95r. «Errant omnes dialectici recentes quod veram differentiam inter dialecticam et logicam nesciant et vocabula haec passim confundant», *Ib.*, f. 2v. Dedicada al tema de la distinción entre lógica y dialéctica los cuatro primeros capítulos de *Paradoxa*.

<sup>12</sup> *Paradoxa*, fol. 93 ss.

### b) *Crítica de Pedro Hispano*

Un elemento común de la lógica renacentista es combatir a Pedro Hispano, el sumulista lisboeta que había estado tan de moda en los siglos anteriores. Lemos se une al coro de los que minimizan a las *Summulae*. Todo lo que dice Pedro Hispano es dudoso y en sus libros hay innumerables errores, además del lenguaje bárbaro que utiliza. En Pedro Hispano y en sus comentaristas apenas hay dos páginas que no estén plagadas de contradicciones y de oscuridades.

Descendiendo más en particular, Lemos critica algunas famosas definiciones como la conocida de proposición «oratio affirmativa vel negativa alicuius de aliquo», donde sobra lo de afirmativa-negativa que pertenece a la división. También le critica que admita que dos contradictorias pueden ser falsas al mismo tiempo. Esta doctrina pertenece más bien a los tratados *de insolubilibus* y probablemente bajo el nombre de Pedro Hispano entiende a los lógicos del XIV, XV y primera mitad del XVI, comentaristas del famoso sumulista. Es decir, se critica a todo el complejo de *Súmulas* incluidos los temas y tratados que se codifican con posterioridad a Pedro Hispano <sup>13</sup>.

Podemos incluir dentro de este apartado la refutación del error de los que ponen el ente de razón como objeto de la lógica, defendido principalmente por los tomistas, aunque Lemos no los cita. El ente de razón no reúne las condiciones exigidas para que un objeto reciba tratamiento científico. Tampoco es objeto de la lógica el ente en general, que lo es de la metafísica. Ni mucho menos, tanto el ente de razón como el ente en general pueden ser objeto de la dialéctica <sup>14</sup>.

El objeto de la lógica es la argumentación en general como ya sabemos, ya sea el razonamiento probable de la dialéctica, ya la demostración científica de la analítica.

<sup>13</sup> «Animo igitur expendant iam studiosi veritatis, quantae in Petro Hispano et aliis multis, quorum nomina perpetuo tacenda censeo, subsint tenebrae, quantaque denique errandi occasiones, quantum vix duae paginae sint in quibus huiusmodi homines mox sibi pugnancia non scribant», *Ib.*, f. 57r.

<sup>14</sup> «Nam quis unquam auditorus logicam dixit se de ente rationis disputaturum? Quid obscurius? quas passiones habet, quibus demonstratur? aut quomodo potest attribui partibus logicae? Suntne praedicamenta entia rationis?... Verum igitur logicae subiectum argumentatio est, quoniam huic omnia subiecti requisita conveniunt si minutatim ea inquiras», *Ib.*, f. 20r, 21r. «Ens in quantum ens potius subiectum metaphysicae...» *Ib.*, f. 20v.



c) *Crítica de Ramus-Talon*

La problemática cultural-religiosa suscitada por el equipo Ramus-Talon apasionó en Europa, como ya hemos indicado. En Salamanca influye mucho en años posteriores en el Brocense. Todos los lógicos españoles de la segunda mitad del XVI toman posición en favor o en contra de Ramus.

Pienso que *Paradoxa* de Lemos es una obra dirigida principalmente contra los dos reformistas franceses al modo que lo era la citada de Gouveia y la de Perion.

Casi no hay página en que no se dirija a Ramus-Talon con enfáticas invectivas, en especial contra las *Animadversiones in Aristotelem*, 1543 donde no encuentra nada bueno<sup>15</sup>.

Ramus cae en el error general de confundir lógica y dialéctica como ya hemos señalado. En la edición de *Institutiones Dialecticae*, París 1546, que sale a nombre de Talón para esquivar las prohibiciones contra Ramus del rey de Francia, se critica al Estagirita diciendo que en todo el *Organon* no se contiene una definición de dialéctica. Lemos contesta que una definición adecuada se halla en el lib. 1, cap. 1 de los Tópicos: «dialectica est methodus qua possimus ratiocinari de omni problemate dialectico ex probabilibus» (*Paradoxa*, f. 16v-17r). A Ramus-Talon les resulta más fácil difamar al filósofo que entender la claridad de sus palabras.

<sup>15</sup> Jacobo Salvador, teólogo de Murcia, en el prólogo a *Paradoxa* parece entender que la obra va directamente contra Ramus-Talon: «Nec est quod vulgus putet animo lacesendi male volo te hoc scribendi genus ac provinciam suscepisse, ut Rami, Talaei, ac aliorum errores minutim dissecares, non cum hominibus, sed cum eorum sententiis disceptatio est, scio te solum veritatis causa fecisse». Aquí se cita especialmente a los dos franceses y en toda la obra son los increpados con mayor énfasis. No obstante, hay que tener en cuenta que la cronología y, tal vez, otras causas no le permitieron a Lemos seguir la evolución y los sucesivos cambios en el pensamiento de Ramus.

Lemos en los dos libros de *Paradoxa* refuta los errores recientes en torno a la interpretación de los *Primeros Analíticos* y de los *Tópicos*, pensaba continuar la obra y ocuparse de las falsificaciones modernas de Aristóteles en las *Categorías* y en los *Segundos Analíticos*, como afirma en fol. 133v. Ignoro si realizó ese proyecto.

El juicio general de Lemos acerca las *Animadversiones in Aristotelem* no puede ser más negativo: «Deus bone! quot errores, quam inversa narratio, quae citationes, si ullae sunt, falsae... Nihil inveni quod observatione dignum esset; sed omnia erroribus plena», f. 84r. Cf. nota 10.

Talón, en el prólogo de las citadas *Institutiones Dialecticae* de Ramus, critica la definición aristotélica de silogismo y pone un ejemplo que parece verificar dicha definición, aunque está lejos de ser un silogismo. Talón no entiende lo que es un silogismo y lo confunde con la argumentación que es una noción mucho más general<sup>16</sup>.

Los dos autores franceses también reprochan al Estagirita el no haber tratado de los silogismos hipotéticos. Pienso que esta vez tienen razón Ramus-Talon. Pero Lemos sigue impertérrito su defensa de Aristóteles que, en su opinión, en los *Primeros Analíticos* explica tanto los silogismos categóricos como los hipotéticos. Lemos parece entender que los razonamientos *ex hypothesi* son silogismos hipotéticos. Además, observa Lemos, todos esos silogismos condicionales, copulativos y disyuntivos se pueden reducir a los categóricos y, por ende, no era tan urgente tratarlos de manera especial<sup>17</sup>.

La dialéctica-retórica se divide en Aristóteles en invención, disposición y elocución. La ignorancia de Talon le lleva a defender esta otra división: naturaleza, doctrina y ejercicio, que no es propia de esa disciplina, sino común a todas las artes y ciencias<sup>18</sup>.

Ramus afirma en todo el libro primero de *Animadversiones* que el Estagirita se creía el inventor de la lógica, reprochándole semejante autoatribución. Lemos indignado contesta que Aristóteles solamente afirma ser el primero que ha estudiado el silogismo y no se refiere a la totalidad de la lógica<sup>19</sup>.

Tampoco tiene razón Ramus al reprochar a Aristóteles por la supresión de los términos singulares en el cap. 28 de *Animadversiones*. Por el contrario tal omisión es un efecto de la prudencia del Estagirita, ya que los singulares no sirven para la ciencia y la

<sup>16</sup> *Paradoxa*, f. 35r. Cf. nota 10.

<sup>17</sup> *Paradoxa*, f. 47r-48v. No necesito añadir que la opinión de los historiadores de la lógica es, en este punto, contraria a Lemos. Algo parecido sucede con la refutación que hace de Nifo (f. 33r-34v), que atribuye a Teofrasto y Eudemo los modos indirectos de la primera figura silogística. A Lemos le ciega la vanidad, la incondicional adhesión al Estagirita y la ignorancia de la lógica no-aristotélica.

<sup>18</sup> «Miror inscientiam Talaei, qui Dialecticam in naturam, doctrinam et exercitium divisit, quasi vero omnes scientiae iis non utantur. Nulla enim est, ut ostendimus, quae non natura, doctrina et exercitatione fruatur», *Ib.*, fol. 70r. Cf. ONG: *ob. cit.*, pp. 175-195.

<sup>19</sup> *Paradoxa*, fol. 89r. El texto en discusión entre Ramus y Lemos es el del lib. 2, c. 9, de los *Elencos*.

demonstración, que era precisamente lo que buscaba el Filósofo (*Paradoxa*, f. 101r).

En diferentes pasajes se pronuncia nuestro Lemos contra la doctrina del método de Ramus. Cuando se trata de ordenar las nociones, decía Ramus en 1555, hay que comenzar por las cosas que tienen prioridad de naturaleza (*notiora natura*) y prioridad de conocimiento por parte del hombre (*notiora nobis*), juntando ambos aspectos.

Lemos observa que el orden adecuado es el que utiliza el Estagirita que consiste en comenzar por lo que nos es más conocido para llegar a lo que tiene prioridad de naturaleza. Hay que ir de lo *notiora nobis* hasta alcanzar lo *notiora natura* (*Ib.*, 129v-130r).

Lemos no conoce las sucesivas evoluciones del pensamiento de Ramus ni cita a Gouveia y a otros que habían combatido a Ramus. Pero pone todo su empeño en la defensa de lo que cree ser el pensamiento del Estagirita. Con muchas increpaciones le repite que se vaya a su Cicerón, a su Gramática y a su Elocuencia, porque de lógica y del pensamiento de Aristóteles no entiende nada y pierde el tiempo<sup>20</sup>.

#### d) *Crítica del ramista valenciano Pedro Juan Núñez*

El humanista valenciano Pedro Juan Núñez (1522-1602) es también muy atacado por Lemos. Núñez fue profesor en Zaragoza y Barcelona y había sido discípulo de Ramus en París. Desde 1553 es profesor en la Universidad municipal de Valencia y en 1554 publica *De constitutione artis Dialecticae*, seguida de un *Comentario* al mismo y de otro librito *De Causis obscuritatis Dialecticae*, Valencia, Juan Mey, los tres con la misma paginación corrida. Lemos se refiere a esos libros en la crítica que resumimos.

Tanto Juan Núñez como Lemos citan mucho a Galeno y a sus obras de medicina, ambos son humanistas, ambos propugnan la vuelta al Estagirita y ambos son independientes de criterio. Pero

<sup>20</sup> Cf. N. W. GILBERT: *Renaissance concepts of Method*, pp. 129-144; C. VASOLI: *La dialettica e la retorica dell'Umanesimo*, pp. 333-603.

«Crede mihi, Rame, nunc denuo lege ac perlege Aristotelis monumenta. Hoc si facias, melius rebus rationibusque tuis consules, melius dignitati. Quod ut facias, non ego te vehementer rogo, cum certo sciam oleum et operam te perdere, si nunc a tuo Cicerone, vel potius a tua grammatica ad speculationem rerum et verborum sublimem discesseris», *Paradoxa*, f. 132r.

Lemos no puede perdonar a Núñez el haberse proclamado seguidor de Ramus ni el haber asimilado muchas de sus ideas.

Hay que decir que Núñez no es un seguidor ciego de Ramus al que reprocha haber bebido abundantemente en las obras del Estagirita y tratar de aparentar originalidad difamándolo y combatiéndolo.

Juan Núñez hace una verdadera historia de la dialéctica desde la dirección ramista, partiendo de Cicerón, Quintiliano y Boecio, alaba mucho la síntesis de Agrícola y a otros renacentistas. Sobre todo considera la obra de Ramus como la elaboración definitiva de la dialéctica<sup>21</sup>.

Todo eso exaspera a Lemos que no está muy lejos de Núñez. Le critica severamente la confusión entre lógica y dialéctica (*Paradoxa*, f. 15r). La famosa frase de Aristóteles en el cap. 2 de la *Metafísica*, lib. 2, «absurdum est simul quaerere scientiam et modum scientiae», tiene varias interpretaciones: los latinos siguiendo a Averroes entienden el *modus sciendi* por lógica; Juan Núñez piensa que solamente indica una parte de la lógica, la analítica. Eso exaspera a Lemos que cree solamente verdadera la interpretación común que identifica *modus sciendi* con toda la lógica (*Ib.*, f. 17v).

Núñez tampoco distingue los tres modos de razonar llamados silogismo, entimema e inducción que no pueden unificarse, sino que deben distinguirse los elementos característicos de cada uno (*Ib.*, fol. 57v).

En general, a Núñez, anota Lemos, pueden aplicársele todas las críticas dirigidas contra Ramus-Talon<sup>22</sup>.

#### e) *Crítica de Cardillo de Villalpando y de Francisco Burana*

Una de las referencias más curiosas es el capítulo que Lemos dedica a Cardillo de Villalpando (*Paradoxa*, lib. 1, error 17) enu-

<sup>21</sup> «Huius inventionis author est Petrus Ramus Veromanduuus, vir natus ad docendas omnes artes breve et utiliter, cuius praecepta et rationem explicandi auctores vehementer laudo et approbo. *Animadversiones* autem et quaestiones Brutinas et Disquisitiones in Quintilianum in multis sequor... Quamobrem, etsi primus in schola valentina me Rami sectatorem professus sum, non ita accipiendum esse illud puto, ut integrum mihi non esset a sententia illius discedere, cum locus et tempus postularent. Nullius enim addictus iurabam in verba magistri, neque veritati patiar... hominum auctoritatem praeponderare», PEDRO JUAN NÚÑEZ: *ob. cit.*, fol. 92v. Cf. nota 6.

<sup>22</sup> *Paradoxa*, fol. 21v-25v, 57r-57v-60v.

merando una docena de disparates del reformador de la lógica en la Complutense. Cardillo había criticado ferozmente a los lógicos anteriores, especialmente a Naveros y Enzinas, como ya hemos escrito y pienso que Lemos no debía estar muy lejos de semejantes ideas, pero se muestra cáustico, implacable, atrevido y exagerado en recriminaciones al compañero de Alcalá.

Cardillo recuerda que Aristóteles ha tenido un olvido al omitir la llamada conversión por contraposición en las proposiciones categóricas. Lemos prefiere llamarla reciprocación por negación y sostiene que el Estagirita no tenía motivo alguno para tratar semejante noción en los *Primeros Analíticos*, ya que carece de utilidad para la reducción de los modos imperfectos a los perfectos.

Ir a buscar la reciprocación por negación a los *Primeros Analíticos*, dice Lemos burlonamente, es como ir a buscar el río Tajo en el corazón de Asia. El lugar propio de la conversión por contraposición se encuentra en los *Tópicos* y es allí donde la explica Aristóteles, lib. 2, cap. 3.

El *Comentario* de Cardillo a los *Primeros Analíticos* está plagado de errores y Lemos hace una enumeración de 12 excusándose de no probar sus asertos.

Cardillo le responde en su *Comentario a los Tópicos*, Alcalá, 1569, tachándole de ignorante en latín, a pesar de sus pretensiones ciceronianas y de soberbia por su conocimiento de Aristóteles<sup>23</sup>.

Otro comentarista aristotélico muy citado por Lemos es el ita-

<sup>23</sup> «Deus bone, quot errores hinc orti sunt, a quibus Villalpandus professor Philosophiae apud Complutenses evadere non potuit. Unde oblivionis Aristotelis criminari ausus est quum de conversione per contrapositionem, ut ipse appellat, non scripsisset Aristoteles dicat in suis enarrationibus ad cap. 2, lib. 1, de *Priori resolutione*... Sic ergo doctissime Villalpande, crede non bene te de hoc conversionis genere, seu potius arguendi methodo agere. Proinde Aristotelem lege, ut quid in omnibus locis ipse velit, cognoscas», *Paradoxa*, fol. 44r-45v. Sigue la enumeración de 12 errores de Villalpando al comentar los *Primeros Analíticos*. VILLALPANDO: *In Topica*, Alcalá, 1569, fol. 25v, le contesta diciendo entre otras cosas: «quam ignarus sit linguae cuius cognitione tantopere gloriatur et doctrinae Aristotelis cuius scientia usque adeo superbit». Cf. para una ampliación de la discusión y más documentación V. MUÑOZ DELGADO: *Cardillo de Villalpando y la lógica renacentista en Alcalá*, pp. 546-551.

Destaco en este apartado la refutación de Burana, pero Lemos también incluye a otros renacentistas italianos como Nizolio, Lorenzo Valla, Nifo, etc.; en cambio parece alabar sin reservas a Ficino. Otros autores criticados son: Diego de Contreiras, Trebisonda, Frisemio, Mosella, G. Valla, Vergerius, Agrícola, Paquimeres, Filopón, etc., etc.

liano Francisco Burana que había explicado los *Primeros Analíticos*, cuyo comentario es editado en Venecia 1524 y reeditado en París 1534.

Lemos lo aprecia, pero le reprocha que defiende que el silogismo se entiende siempre de las premisas y conclusión juntamente, cuando a veces en Aristóteles se toma solamente por las premisas (*Paradoxa*, f. 71r).

Burana también sostiene que el silogismo de exposición solamente es legítimo en la tercera figura, siguiendo una tradición muy cara a Ockham. Luis de Lemos, con otra parte de la tradición, piensa que es correcto en todas las figuras (f. 79v). Finalmente, Lemos piensa que Burana deforma el pensamiento aristotélico en varios otros pasajes de los *Primeros Analíticos* (f. 80r, 82v, etc.) que no me voy a detener en explicar con mayor detención.

#### IV. LEMOS EN LA HISTORIA DE LA LÓGICA RENACENTISTA.

No conozco más obras de lógica de Lemos que las dos presentadas aquí. Responden a su período de enseñanza de Artes en la Universidad de Salamanca y reflejan la penetración muy profunda de las ideas renacentistas, muy difundidas en toda Europa. Al mismo tiempo vemos cómo dialoga con los otros compañeros que trabajan en Alcalá y Valencia en la introducción en España de nuevas reformas en la facultad de Artes.

Como todos, Lemos es partidario de la lógica de la *inventio et iudicium*, o *dispositio*, como gusta de decir. Pero quiere encontrar las nuevas ideas en el Estagirita, llegando a sus textos originales sin los intermediarios habituales en años anteriores. Siente una gran admiración y tiene una fervorosa adhesión por lo que cree ser el auténtico pensamiento del Estagirita.

Tiene muchas ideas comunes con los autores que critica, pero considera que Aristóteles ha sido mal entendido y falseado en algunos puntos. Su furia contra Ramus, Cardillo, Pedro Juan Núñez y otros es siempre para defender el pensamiento aristotélico. Su ilusión es interpretar el texto original, encontrar allí la refutación de las críticas y la justificación de sus propias ideas.

Escribe como un renacentista consumado, esparciendo en sus obras numerosas referencias de poetas y escritores de la antigüedad clásica para combatir a Ramus con las mismas armas que él empleaba.

Es muy poco moderado en sus expresiones, pero se trataba de un defecto bastante común en que todos caían, entusiasmados con los nuevos ideales educativos. Cita varias veces a Erasmo y se indigna de que el humanista holandés y Lorenzo Valla hablen contra la terminología de *naturaleza* y *persona* en teología, porque las juzga necesarias para defender el cristianismo <sup>24</sup>.

Utiliza mucho a Galeno, se inspira en su método, refuta la atribución de la cuarta figura, porque sería restar méritos al Estagirita. Sería de mucha utilidad comparar las obras lógicas aquí utilizadas, obras de juventud, con otras de medicina y filosofía de la naturaleza donde hay mayor madurez de pensamiento <sup>25</sup>.

Lemos es, en suma, la representación de un humanista que desea la renovación de la filosofía mediante una vuelta al verdadero pensamiento de Aristóteles.

<sup>24</sup> *Paradoxa*, 98v-100v.

<sup>25</sup> Galeno e Hipócrates son citados bastantes veces en las dos obras. Alguna vez menciona también el *Canon* de Avicena. *Paradoxa*, fol. 8v, 9r, 27v, 37v, 43v, 45v-47r, 62v, 69r, 84v, 92r, etc. (Galeno), f. 62v, 66r (Hipócrates), 86r (Avicena).